

INSTITUCIÓN EDUCATIVA PEDRO ESTRADA

2020 AÑO DEL COMPROMISO CON LA CALIDAD EDUCATIVA

Hora de lectura 10° y 11°

Docente: María Eugenia Henao Ruiz

ESTÁNDAR

- Produzco textos argumentativos que evidencian mi conocimiento de la lengua y el control sobre el uso que hago de ella en contextos comunicativos orales y escritos.
- Comprendo e interpreto textos con actitud crítica y capacidad argumentativa.

PROCEDIMIENTOS

Lee atentamente el siguiente texto de William Ospina y desarrolla la guía de trabajo, sin olvidar aplicar la técnica del subrayado.

CORONAVIRUS: DEL MIEDO A LA ESPERANZA, POR WILLIAM OSPINA

14 de marzo 2020 - 9:00 PM

William Ospina / especial para El Espectador

1. Parecen cosas que solo ocurren en los cuentos. Tener que quedarse forzosamente en casa, volver a alternar con los hijos, trabajar a distancia, consumir apenas lo indispensable, tratar de tener reservas de las cosas más básicas, querer respirar aire puro, esquivar las aglomeraciones, temer los contactos. Que de pronto se cierren las escuelas, se clausure el comercio, se cancelen los espectáculos, se paralicen las fábricas. Que de un momento a otro las economías se hundan, las monedas colapsen, los transportes se interrumpan, ¿qué nos dice la Tierra con todo esto?
2. Cuando se presentó la última gran pandemia, la de la gripe española de 1918, no se le experimentó de la misma manera. Era un hecho planetario, pero había que vivirla como un hecho local en todas partes. Ahora, por primera vez, sentimos que nos está ocurriendo lo mismo en el planeta entero. Esta sociedad ultrainformada y ultraglobalizada nos está brindando esa experiencia nueva de compartir la curiosidad, el miedo y la fragilidad de toda la humanidad, nos está haciendo comportar como especie.
3. Es extraño sentir por primera vez (porque antes fue distinto, y lo vivieron otros) que el tejido de la civilización se conmueve y parece vacilar. Casi nos alcanza el recuerdo de esos viejos oráculos que descifraban señales en el vuelo de las aves, mensajes en los hechos de la naturaleza y en las tragedias de la historia. Ya nada parece azaroso, ni siquiera las formas de las nubes, y al fin se nos revela cuán conectados estamos, de qué manera asombrosa está entretejido este mundo. Entonces cada uno de nosotros se pregunta cuál es el mensaje.
4. ¿Qué somos muchos ya? ¿Qué devorar animales es dañino? ¿Qué la mayor parte de los afanes del mundo son vanos? ¿Qué la lentitud y la soledad son preferibles? ¿Que las ciudades, más allá de ciertos límites civilizados, son un error y una trampa? ¿Qué el modelo económico en que vivimos no solo es desigual e injusto, sino absurdo y asombrosamente frágil? ¿Qué las corporaciones pueden derrumbarse con la misma facilidad que los seres humanos? ¿Qué lo que llamamos el poder es una brizna de hierba al viento de la historia? ¿Qué así como Ricardo al final estaba dispuesto a cambiar su reino por un caballo, hay un momento en que cambiaríamos todas nuestras riquezas por un poco de aire puro en los pulmones, por un sorbo de agua en la garganta?
5. Todo viene a recordarnos que podemos vivir sin aviones, pero no sin oxígeno. Que los que más trabajan por la vida y por el mundo no son los gobiernos, sino los árboles. Que la felicidad es la salud, como quería Schopenhauer. Que, como dijo un latino, la religión no es arrodillarse, rezar y suplicar, sino mirarlo todo con un alma tranquila. Que si los humanos trabajamos día y noche por enrarecer la vida, por intoxicar el aire, por arrinconar al resto de los vivientes, por alterar los ritmos de la naturaleza, por destruir su equilibrio, el mundo tiene un saber más antiguo, un sistema de climas que se complementan, de vientos que arrasan, de catástrofes compensatorias, de silencios forzosos, de quietudes obligatorias, ejércitos invisibles que trazan líneas rojas, neutralizan los daños, controlan los excesos, imponen la moderación y equilibran la tierra.
6. Después de siglos de atesorar nuestro conocimiento, de valorar nuestro talento, de venerar nuestra audacia, de adorar nuestra fuerza, llega la hora en que también nos toca ponderar nuestra fragilidad, estimar nuestro asombro, respetar nuestro miedo.
7. También hay algo poético en el miedo: nos enseña los límites de la fuerza, el alcance de la audacia, el valor verdadero de nuestros méritos. Como el mar, sabe decirnos dónde hay algo que nos supera. Como la gravedad, nos muestra qué poderes están sobre nosotros. Como la muerte y como el cuerpo mismo, nos dice qué mandatos no podemos violar, qué no está permitido, qué frontera es sagrada. Y no lo hace con admoniciones ni discursos ni amenazas, sino

- con un lenguaje sin palabras, eficiente y sutil como un oráculo, que obra “sin lástima y sin ira”, como dijo un poeta, y que es luminoso e inflexible, como una llama.
8. Pero si el miedo es una reacción ante las amenazas del mundo, la angustia es una reacción ante las amenazas de la mente y de la imaginación. Hace evidente el misterio del mundo, aviva la memoria y sus fantasmas, revela la eficacia de lo invisible, el poder de lo desconocido.
 9. Dicen que lo que no nos destruye nos hace más fuertes. Esa inminencia del desastre pone también un toque de magia aciaga en lo que parecía controlado, un sabor de alucinación en los días, suelta una ráfaga de locura sobre todo lo establecido, un destello de Dios en la prosa del mundo.
 10. Y sentimos que hay algo que aprender de estas alarmas y peligros. Si todo lo más firme se conmociona, nos enseñan que todo puede cambiar, y no necesariamente para mal. Que si la tormenta lo estremece todo, nosotros también podemos ser la tormenta. Y que en el corazón de las tormentas también puede haber, como decía Chesterton, no una furia, sino un sentimiento y una idea.
 11. En esa pausa de paciencia y de miedo ganan nuevo sentido las meditaciones de Hamlet y los delirios de don Quijote, los consejos de Cristo y las preguntas de Sócrates, los sueños de Scheherezada y la embriaguez de Omar Kayam. Si hay un mundo cansado y enfermo que cruje y se derrumba, tiene que haber un mundo nuevo que se gesta y que nos desafía.
 12. Queremos de pronto decir como Barba Jacob: “¡Dadme vino y llenemos de gritos las montañas!”. Queremos decir, como Nietzsche: “Y que todos los días en que no hayamos danzado por lo menos una vez se pierdan para nosotros, y que nos parezca falsa toda verdad que no traiga consigo cuando menos una alegría”.

Guía de lectura

1. En el texto anterior hay doce párrafos, escribe la idea principal de cada uno (apoyarse en la webgrafía #3), utiliza como técnica el parafraseo*

2. Construye un resumen coherente y cohesionado con las ideas principales que parafraseaste en el punto anterior, teniendo en cuenta lo siguiente:

Van Dijk (lingüista neerlandés) describe cuatro reglas para la elaboración del resumen, las cuales presento a continuación: 1. **la supresión** (omisión de aquellos elementos irrelevantes y redundantes); 2. **La selección** (omisión de elementos que son condiciones, parte integrante, presuposiciones o consecuencias de otro elemento no omitido); 3. **Generalización** (sustitución de diversos elementos por un concepto más abstracto o general); 4. **Construcción o integración** (deducción a partir de la información explícita que provee el texto).

Webgrafía #1 y 2

3. En el texto encontrarás 24 palabras subrayadas (localiza exactamente la palabra elegida, ejemplo: - los, párrafo 12...) y escribe a qué categoría corresponde.

Análisis y lectura crítica

1. Identifica la tesis planteada en el texto

2. El texto desarrolla varios argumentos rastrea mínimo tres de ellos e identifica a que tipo corresponden. Apoyarse en la webgrafía #4

3. Escribir un texto argumentativo con tus propios argumentos y teniendo en cuenta la información que circula en los medios masivos de comunicación. Apoyarse en la webgrafía.

WEBGRAFÍA

1. https://www.youtube.com/watch?v=kX6IbavGO_I
2. http://www.saebogota.unal.edu.co/bogota_archivos/lea/ovas_2018/OVA_Macrorreglas_de_Van_Dijk.pdf
3. <https://definicion.de/parafrasear/>
4. <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-124678/Textos%20Argumentativos.pdf>